



Felipe Huallpa, agricultor agroecológico, miembro de la Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Guiado por la curiosidad agrícola

Felipe Huallpa nació en Ayacucho, justo en el límite de la sierra con la ceja de selva. Sus primeros años los pasó ayudando a su familia en el campo y aprendiendo el valor de trabajar la tierra. Pero todo cambió en 1970, cuando tenía apenas ocho años y tuvo que migrar con su familia a Lima. *“Llegué acá y todo este valle de Chillón era hacienda”*, recuerda. Su padre fue contratado por intermediarios que recorrían las provincias buscando trabajadores para las plantaciones de algodón. En esos tiempos el Valle Chillón estaba dominado por inmensas extensiones de cultivos y las imponentes casas de los hacendados.

“Llegué acá y todo este valle del Chillón era hacienda, pura hacienda” ...

... “La agroecología no es solo una forma de cultivar; es una forma de vivir en armonía con la naturaleza”.

La llegada de Felipe a la costa coincidió con un momento crucial en la historia del Perú: la Reforma Agraria. La familia Huallpa se asentó en la hacienda Punchauca, donde Felipe continuó su educación primaria.



Testigo. Estado en que se halla la casa hacienda Punchauca. Foto: difusión

Felipe creció alrededor de La Hacienda Punchauca, que fue testigo de la entrevista de José de San Martín y el Virrey José de la Serna durante la guerra de la independencia del Perú, hace 200 años.

“La cooperativa nos daba todo: colegio, seguro de vida, incluso una cuna para los más pequeños, mientras los padres trabajaban”, cuenta Felipe. Estas cooperativas fueron la esperanza de miles de campesinos, pero su caída fue abrupta porque en 1975 el golpe de Estado de Francisco Morales Bermúdez marcó el fin para muchas de estas organizaciones.

Felipe, que había soñado con estudiar en la universidad, tuvo que renunciar a esos planes. *“No tenía dinero, así que me resigné a cultivar la tierra”, dice. A lo largo de las siguientes décadas, estudió agronomía en la Agraria y se dedicó al trabajo agrícola, utilizando métodos convencionales que requerían el uso de pesticidas y fertilizantes químicos.*



Foto: Valerie León

Felipe organiza su producción de acuerdo a las demandas del mercado y consumo familiar, asegurando que haya productos frescos. Asistir a las ferias asegura su producción y planificación económica.

Descubriendo la agroecología

El cambio más significativo en la vida de Felipe llegó en 2015, cuando un amigo lo invitó a unas charlas sobre agroecología. *“Me decía que era interesante, que aprendías muchos temas... así que a la tercera invitación ya decidí ir”, cuenta. Lo que comenzó como una simple curiosidad se transformó en una revolución personal. “Ahí estaban hablando de ecología, de no usar pesticidas, de fabricar nuestros propios abonos. Me parecía una locura al principio”, admite.*

Las capacitaciones las daban expertos como el ingeniero Gomero, quien enseñaba a los agricultores a cultivar de manera sana y económica utilizando abonos naturales. Felipe recuerda cómo, al principio, muchos de sus colegas lo consideraban un loco por creer que los abonos orgánicos podrían sustituir a los fertilizantes químicos. *“Pero la cosa era trabajar, experimentar y me di cuenta de que esto era una experiencia que valía la pena”, contó.*



Foto: APEVCH

Con todo lo que fue aprendiendo en las charlas y capacitaciones, Felipe empezó a probar y aplicó las técnicas en su propia parcela hasta que se convirtió en un biohuerto donde hoy cultiva una variedad de productos frescos y saludables como maíz, papas, habas y quinua, que han sido parte de su dieta desde siempre, pero ahora cultivados bajo principios agroecológicos. También ha incorporado a su tierra cultivos nuevos como la espinaca, el zapallo y las hierbas aromáticas para diversificar su producción y asegurar una alimentación más balanceada para su familia y la comunidad.

También cría gallinas y cuyes, animales que no solo le proveen alimentos ricos en proteínas, sino que también cumplen un rol esencial en su sistema de compostaje con técnicas como la fermentación de plantas aromáticas. *“Descubrí que la ortiga y la cola de caballo funcionan de maravilla. Son repelentes naturales y un alimento para las plantas”, explica con entusiasmo. Su proceso de aprendizaje fue lento y a menudo frustrante, pero su perseverancia lo llevó a convertirse en un experto en técnicas agroecológicas.*

“Descubrí que la ortiga y la cola de caballo funcionan de maravilla y son alimentos para las plantas”, añade.



Felipe practica la rotación de cultivos, lo que ayuda a mantener la fertilidad del suelo. Por ejemplo, cultiva frijoles que captan nitrógeno de la atmósfera y lo fijan en el suelo, mejorando la productividad de cultivos posteriores como el apio. Foto: Feria Tungasuca.

Avanzó el tiempo y en 2017, Felipe y un grupo de agricultores formaron la Asociación de Productores Ecológicos del Valle de Chillón (APEVCH), un colectivo dedicado a la producción agroecológica. “Nadie quería ser dirigente, todos se corrían”, recuerda Felipe, quien terminó asumiendo un rol de liderazgo en la organización. La APEVCH se ha convertido en un ejemplo de cómo la cooperación y el compromiso pueden transformar comunidades.

La asociación ha enfrentado retos, desde la falta de recursos hasta la resistencia de otros agricultores que aún desconfían de las prácticas agroecológicas. Pero Felipe y sus compañeros han logrado crear un sistema alimentario más sostenible aprendiendo y experimentando para mejorar la calidad de sus cultivos y el bienestar de su comunidad. No fue sencillo dar el salto de lo convencional a lo ecológico, pero ha valido la pena aprender y enseñar a cuidar el Valle Chillón.



Foto: APEVCH

Felipe participa en capacitaciones y comparte sus conocimientos con otros agricultores, promoviendo prácticas agroecológicas, lo cual ayuda a expandir conocimientos y crear una cultura sostenible en el tiempo.



Finca Agroecologica Isaías



Foto: APEVCH

La Plataforma Multiactor del Valle Chillón ha sido un pilar fundamental en el desarrollo y éxito de las iniciativas agroecológicas de Felipe, proporcionándole capacitación, visibilidad, recursos, y oportunidades de comercialización y colaboración.

Historia de:

Felipe Huallpa, agricultor agroecológico
Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón

Recolector/a de la historia:

Valerie León
Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: “Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes”**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco
Lima - Perú
T. +511 337 1727
Facebook: @welthungerhifesouthamerica